

Prólogo. En publicación: Estado, capitalismo y democracia en América Latina. Atilio Boron. Colección Secretaría Ejecutiva, Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Agosto 2003. p. 320. 950-9231-88-6. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/estado/prologos.pdf>

Fuente: Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la red CLACSO - <http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

Es con profunda satisfacción que presentamos a la consideración del público una nueva edición de Estado, capitalismo y democracia en América Latina. Tal como se explica en el Prólogo a la Tercera Edición, aparecida en 1997 y agotada hace ya unos años, a la primera versión de este libro se le agregaron en esa oportunidad dos nuevos capítulos destinados a examinar la problemática de las "transiciones democráticas" y del estado en nuestra región. Al igual que entonces, esta cuarta edición no se limitó a repetir una vez más la labor de Sísifo de intentar corregir cuanto error tipográfico haya sorteado las incontables revisiones a que fuera sometido este libro en oportunidades anteriores, sino que procuró al mismo tiempo enriquecerlo con una nueva reflexión en torno a las enseñanzas que nos deja la historia del neoliberalismo en América Latina en la década de los noventa.

Es por eso que hemos creído conveniente incorporar una larga introducción en la que se pasa revista a las principales transformaciones que tuvieron lugar en los países de la región en esos años y que demuestran categóricamente la naturaleza predatoria y genocida del capitalismo al llevar a la práctica una verdadera "eutanasia" de los pobres. Este libro pretende dar testimonio de esta tragedia y a la vez alumbrar el camino que nos conduzca a una nueva sociedad.

Prólogo a la edición 2003

Es con profunda satisfacción que presentamos a la consideración del público una nueva edición de Estado, capitalismo y democracia en América Latina. Tal como se explica en el Prólogo a la Tercera Edición, aparecida en 1997 y agotada hace ya unos años, a la primera versión de este libro se le agregaron en esa oportunidad dos nuevos capítulos destinados a examinar la problemática de las "transiciones democráticas" y del estado en nuestra región. Al igual que entonces, esta cuarta edición no se limitó a repetir una vez más la labor de Sísifo de intentar corregir cuanto error tipográfico haya sorteado las incontables revisiones a que fuera sometido este libro en oportunidades anteriores, sino que procuró al mismo tiempo enriquecerlo con una nueva reflexión en torno a las enseñanzas que nos deja la historia del neoliberalismo en América Latina en la década de los noventa.

Es por eso que hemos creído conveniente incorporar una larga introducción en la que se pasa revista a las principales transformaciones que tuvieron lugar en los países de la región en esos años y que demuestran categóricamente la naturaleza predatoria y genocida del capitalismo al llevar a la práctica una verdadera "eutanasia" de los pobres.

Marx decía que para analizar rigurosamente este modo de producción era preciso estudiarlo allí donde se presentaba en su más prístina expresión. Si a mediados del siglo XIX este lugar era la Inglaterra victoriana, hacia finales del siglo XX, y habida cuenta del proceso de creciente barbarización del capitalismo, este lugar es precisamente la América Latina. Ante la imposibilidad estructural de resolver sus propias contradicciones y la frustración resultante del primer ciclo de las revoluciones socialistas abierto en octubre de 1917 en Rusia, el capitalismo comenzó a deslizarse por una pendiente civilizatoria sin retorno en la cual los horrores del ayer asumen ribetes monstruosos al día siguiente. La carnicería de la Primera Guerra Mundial se transformó en una anécdota marginal cuando la vanguardia del capitalismo internacional y del llamado "mundo libre" decidió arrojar dos bombas atómicas sobre sendas ciudades japonesas indefensas. Las batallas del Marne y de Stalingrado empalidecen ante las atrocidades de todo tipo cometidas en Vietnam, de la misma manera que los viejos déspotas de la derecha se transforman en inofensivos cascarrabias cuando se los compara con Hitler, Mussolini, Franco y toda la galería de tiranos que las "fuerzas del mercado" impusieron a sangre y fuego en América Latina en la segunda mitad del siglo XX.

Nuestra región se convirtió, con la degeneración de la sociedad burguesa, en banco de pruebas y prototipo de cruentos experimentos de reestructuración capitalista que luego se ensayarían en otras partes. El fundamentalismo de mercado se puso a prueba primero en el Chile de Pinochet en 1973 –con la inicial bendición del posteriormente arrepentido Milton Friedman– para seguir luego en la Argentina del terrorismo de estado y extenderse posteriormente por toda nuestra dilatada geografía. Años después, una versión atenuada en sus formas se impondría en la Inglaterra de Margaret Thatcher, en los Estados Unidos de Ronald Reagan y en el resto de los capitalismos desarrollados. Claro está que el neoliberalismo tropezó en estas latitudes con resistencias más eficaces que las que se levantaron heroicamente en América Latina, en donde el salvajismo con que se impusieron las recetas del Consenso de Washington no encontró parangón con otras partes del planeta. Aquí el capitalismo adquirió, especialmente en las experiencias de la Argentina

de Menem, el México de Salinas de Gortari y sus sucesores, el Chile de Pinochet y sus continuadores, el Perú de Fujimori y el Ecuador de Febres Cordero, rasgos caricaturescos por momentos tragicómicos que hoy, a comienzos del siglo XXI, ejemplifican de manera insuperable las características fundamentales de un régimen de producción que en el mundo más desarrollado aparecen desdibujados por los avances democráticos y la consistencia de una ciudadanía que impone frenos a la voracidad destructiva de los mercados. En nuestro continente, en cambio, la cortedad de los primeros y la liviandad de la segunda hizo que la recomposición capitalista de las últimas dos décadas asumiera rasgos de inigualable nitidez y dejara al desnudo, sin ninguna clase de mediaciones, la naturaleza injusta, opresiva, destructiva y, en el fondo, suicida de un modo de producción y toda una entera civilización que se levanta sobre sus hombros y en la cual las cuestiones fundamentales de la vida social son reducidas a un mero cálculo de costos y precios. Este libro pretende, con su nueva introducción, dar testimonio de esta tragedia y a la vez alumbrar el camino que nos conduzca a una nueva sociedad.

Buenos Aires, 12 de agosto de 2003

Prólogo a la tercera edición

Unas palabras, tan sólo, para referirme a ésta, la tercera edición de Estado, capitalismo y democracia en América Latina. No he creído conveniente ni oportuno modificar un ápice los escritos contenidos en las dos primeras ediciones. En un sentido estricto ya no me pertenecen y hubiera sido una pretensión abusiva de mi parte querer corregir lo que ya ha sido dicho y escrito. Allí están, con sus errores y con sus aciertos; con sus extravíos pero también con sus anticipaciones. Lo que sí me permití hacer, en cambio, fue agregar dos nuevos capítulos que, en su momento, incorporé a las ediciones brasileña y norteamericana de este libro*. El primero de ellos se titula "La transición hacia la democracia en América Latina: problemas y perspectivas" y fue originalmente publicado en El Cielo por Asalto, Vol. I, N° 3, Verano 1991/92; el segundo, denominado "Estadología y teorías 'estadocéntricas': notas sobre algunos análisis del estado en el capitalismo contemporáneo" fue publicado en la misma revista en el Vol. I, N° 1, Verano 1990/91. No creo que sea necesario justificar la importancia que tienen los temas de estos dos nuevos capítulos en el debate teórico contemporáneo. En todo caso, por si lo anterior no fuera una razón suficiente, la decisión de incorporarlos a esta tercera edición de mi libro también se fundamenta en el hecho de que los números en los cuales fueron publicados se encuentran ya agotados desde hace mucho tiempo y sin posibilidad alguna de re-edición. Esto es así porque el proyecto editorial que animara la creación de El Cielo por Asalto, como ámbito de discusión y renovación del pensamiento marxista, sucumbió deplorablemente ante los vicios irresistibles del dogmatismo y el sectarismo que, una vez más, frustraron lo que podría haber sido un emprendimiento valioso para dar batalla a la cultura neoliberal que nos asfixia.

Buenos Aires, 8 de octubre de 1996

Nota

*Estado, capitalismo e democracia na América Latina (Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1994) y State, Capitalism and Democracy in Latin America (Boulder: Lynne Rienner, 1995).

Prólogo a la primera edición

Las páginas que siguen contienen una serie de trabajos redactados en distintos momentos pero que se remiten, desde diferentes perspectivas, a una misma preocupación: las posibilidades y límites de un capitalismo democrático en América Latina. Los tres primeros capítulos de este libro, que en su redacción original fueron publicados hacia finales de los años setenta, constituyen una elaboración en torno al problema del autoritarismo su fisonomía contemporánea, su "originalidad" y las bases doctrinarias que, en el pensamiento liberal, justifican su existencia. El cuarto es una reflexión en torno a las tendencias hacia la hipertrofia del estado en los capitalismo y las contradicciones de un discurso que exalta al mercado pero que es adicto al estado. Los tres restantes corresponden a otro momento histórico, y se preocupan por distintos aspectos de la difícilísima reconstrucción de la democracia en América Latina. Los capítulos 6 y 7 son inéditos, mientras que los demás han sido extensivamente revisados y cuando era pertinente actualizados*.

Como no podía ser de otra manera, los temas y las preocupaciones volcadas en estas páginas reflejan con nitidez los cambios en el clima intelectual y político de América Latina. La época a la que aludimos se

encuentra perfectamente delimitada por dos acontecimientos a los que Hegel no dudaría en asignarles una significación histórico-universal: por un lado la derrota norteamericana en Vietnam el primer y único revés sufrido por los Estados Unidos en toda su historia que habría de anunciar el comienzo del lento pero inocultable declive de la superpotencia. El otro es nada menos que la caída del Muro de Berlín un símbolo del colapso de los así llamados "socialismos realmente existentes" del Este europeo y del agotamiento de la revolución rusa. En ese arco temporal se inscribe la historia de las dictaduras militares de los años setenta, el triunfo de la revolución sandinista, el derrocamiento del Shá de Irán, la larga agonía del franquismo, el estrepitoso derrumbe del fascismo portugués, la cuestión centroamericana, el estallido de la deuda externa latinoamericana, el auge y la caída del "eurocomunismo", la ofensiva neoconservadora, la guerra de las Malvinas y la reconstrucción democrática en América del Sur. También, la frustración de estos procesos que tantas esperanzas habían despertado, la invasión de Granada y de Afganistán, la ocupación militar de Panamá y la derrota electoral del sandinismo.

Se trata, en consecuencia, de tres lustros de una densa y dramática historia en donde la volatilidad de los acontecimientos desafiaba todas las predicciones: se hablaba de la crisis de la hegemonía norteamericana tomando en cuenta el desastre de Vietnam y los desaires sufridos en Nicaragua e Irán para poco después asistir a una ardorosa resurrección de un neo-monroísmo de inspiración reaganiana que, mágicamente, disolvía todos los indicadores objetivos de la decadencia imperial para transformarlos en anécdotas gastadas y sin ningún valor. A partir de allí se pasa a discutir sobre la American superiority sepultando piadosamente los rescoldos aún calientes del debate que certificaba el ocaso de su hegemonía. La Unión Soviética, proyectada al plano de potencia estratégica universal en los años setenta, se derrumba en la década siguiente agobiada por la carrera armamentista y el peso de sus propios fracasos. Esta época caliente, y de infrecuente espesor histórico, de revoluciones triunfantes, restauraciones sanguinarias, y de oscilaciones extraordinarias en el delicado tablero de la política internacional, no podía dejar de proyectarse en las páginas que siguen. Los argumentos que allí se exponen trasuntan un debate intenso y apasionado: son como brasas ardientes ¿apagadas para siempre? de un momento en donde el optimismo permitía mover, todos los días, las fronteras de lo posible.

En los capítulos iniciales las correcciones efectuadas no modificaron, claro está, las tesis fundamentales. Los aciertos predictivos y las refutaciones de la historia están a la vista. Nuestro pesimismo sobre el futuro de la democracia en América Latina puede parecer hoy infundado. Sin embargo, creemos que la estabilidad del orden democrático en nuestros capitalismos tiene frágiles bases: se ha desvirtuado la gran promesa de la democracia, al vaciarla de sus contenidos éticos y divorciarla de toda aspiración de justicia; se ha desmoralizado a las masas ciudadanizadas, promoviendo el escepticismo y el cinismo más descarnados. En una palabra: se ha tratado con una fenomenal cortedad de miras de capitalizar la desilusión. Un estadista, al igual que un estudioso de la política, debe tener una visión más profunda, lejana y abarcativa. ¿No existen, acaso, suficientes razones por las cuales debemos preocuparnos seriamente por el futuro de estas democracias amortajadas por la ortodoxia económica neoliberal?

Al revisar y re-elaborar los capítulos ya publicados hemos procurado eliminar algunas reiteraciones, corregir los inevitables errores de impresión y actualizar algunas referencias bibliográficas. El hilo conductor de todos ellos es clarísimo: la vinculación entre el estado, sus formas de organización democrática o autoritaria y la historia y el presente del capitalismo en América Latina. El último replantea estos problemas a la luz de la discusión suscitada por la crisis del marxismo y el colapso de los "socialismos realmente existentes". Una obra como ésta es un producto social. Muchas veces se piensa que ésta es una frase meramente retórica. Nada más alejado de la verdad. Interminables discusiones con amigos, colegas y estudiantes conforman la trama que sostiene todo este libro. Algunas instituciones proveyeron estímulos particularmente importantes para la realización de este trabajo. En México no podemos dejar de mencionar a la FLACSO, al Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y al Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), que durante ocho años me brindaron su generosa hospitalidad y me permitieron utilizar los recursos allí existentes para desarrollar una perspectiva latinoamericana sobre numerosos problemas que sólo por un excesivo parroquialismo podrían ser considerados como cuestiones de carácter nacional. En la Argentina merece destacarse el estímulo constante recibido de mis colegas y colaboradores del Centro de Investigaciones Europeo-Latinoamericanas (EURAL), con quienes tuve el privilegio de discutir las ideas contenidas en este libro y gracias a los cuales pude aventurarme en nuevos terrenos que anteriormente me había inhibido de penetrar. De igual modo debo mencionar a la Carrera de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y a la FLACSO, en sus dos sedes de Buenos Aires y Rosario: gracias a los cursos que regularmente he venido ofreciendo en estas instituciones tuve la fortuna de ponerme en contacto con un distinguido grupo de estudiantes y colegas cuyos cuestionamientos, críticas y propuestas han sido una permanente fuente de inspiración para estas reflexiones.

Mi deuda intelectual y afectiva con tantos maestros, amigos y colaboradores es tan grande que sería ilusorio pensar que podría hacer justicia con una larga enumeración de sus nombres. Temo además que mi memoria me juegue una mala pasada, y alguno pueda ser injustamente olvidado en el momento en que estos agradecimientos tienen que individualizarse. Sólo me queda confiar en que sabrán reconocerse en las páginas de este libro. Por eso quisiera decirles, una vez más, que estoy conciente de la enorme deuda que

he contraído con todos ellos y que mi gratitud no tiene límites. Naturalmente, son por completo inocentes en lo que toca a los errores y defectos que todavía subsisten en este libro; ellos se deben, como era de prever, al incorregible empecinamiento de su autor.

Nota

*El primer capítulo fue publicado en la Revista Mexicana de Sociología, Vol. XXXIX, N° 2 (Abril-Junio de 1977). El segundo fue publicado en Cuadernos Políticos (México), N° 23, 1980 y también por la New Left Review en el número 130, Noviembre-Diciembre de 1981. El tercero fue concebido como una contribución a la antología compilada por Rosario Green: Los mitos de Milton Friedman (México: Nueva Imagen, 1983). El cuarto se publicó en la Revista Mexicana de Sociología, Vol. XLIV, N° 4 (Octubre-Diciembre de 1982). Por último, una versión preliminar de lo que hoy constituye el cuarto capítulo fue publicada en EURAL, Crisis y Regulación Estatal. Dilemas de política en América Latina y Europa (Buenos Aires: GEL, 1986).